

27 diciembre 1957

Querido Mariano:

Tienes razón en condenarme a la Ergástula. He resultado pésimo correspondal. En el Año Nuevo, espero mejorar. El 1957 se despidió con los tres meses más activos desde que llegué a este cargo: cuatro viajecitos; Conferencia de las Antillas; Comisión del Caribe; discurso en Gainesville, Fla. (ya lo leerás) y para remate, la visita de un grupo de diputados ecuatorianos que nos prendió de nuevo el jaleo del status. Hasta Albizu figuró.

Todo este corre-corre duró hasta el domingo. Se ha quedado una rabiza: un Diputado nacionalista y falangista que abandona el Hilton y se mete en el Normandie, bajo el palio de Felito y Trujillo. LMM está que arde; Ramos, de cabeza de turco; Fernós, acusado de cantinflerías. Y yo en el medio, aguantando, aguantando...

No ha habido tiempo, pues, de meditar y escribir. De hecho, tengo aquí una montaña de papeles. Pero hoy voy a tu carta y a los temas comunes. Curiosa reacción: me siento inhibido de escribirte sobre la UPR e instrucción. Explicación posible: que vivimos tus amigos el momento de tu injusticia y comentar es preocuparte.

Hay un hecho escueto: el sistema de instrucción pública, inclusive la Universidad, vive un momento de intensa confusión y caos. Dentro del Departamento, tu sucesor -que es un buen muchacho con ganas de hacer cosas- se ha dejado dominar por el criterio de sus antiguos "buddies". Manda el Coronelato: Culpeper, Toro, Bunker, etc. (Toño Coloruto habla de la Junta Militar frente al Generalísimo de la Torre). No andan con paso de ganso, pero ya han hecho sus gansadas. La más importante es iniciar un combate de frases o semifrases con la Asociación. Y allí se las tienen que ver con el Mariscal de Campo Pata de Palo (o mejor, Pata de Aluminio).

Esto está, pues, lleno de frentes. En el frente universitario, el Generalísimo está firme. Tiene sus aguerridas huestas prestas para una segunda batalla defensiva. Verdún no cayó. Hubo sus bajas, pero funcionaron las reservas. El "Big Bertha" de Berle disparó una flor. El Generalísimo no desperdicia ocasión de pasear a Juan Ramón Jiménez cada vez que se siente amenazado. El poeta, perdido en su poesía, enoblecido, medita un nuevo libro: Cayita y yo. Será

todo de décimas criollas, con música de Lulú. Toño Gautier resume la situación del modo siguiente:

Interlocutor: "dígame, Gautier, ¿cómo está el status de la Universidad?"

Gautier: "En status fo!"

El frente de la Asociación monta sus cañones contra Instrucción. Pero los disparos son todavía sordos, mientras la Junta organiza sus divisiones. Pablo Roca ha llegado a dar consistencia y dirección al Estado Mayor. De arriba, viene muy doradito, el lugar común. No ha aparecido una idea, entre tanta zarzuela.

Las Cámaras tendrán algo que decir después de enero. Pero la oposición está cada día más torpe. Luis Ferré se ha puesto sordina. Miguel Angel es la prima donna en el PER. Gilberto tiene al PIP deshecho. Los ecuatorianos le han puesto alcanfor, pero nada. Gilberto sufre de dispepsia. Tiene gases, pero no votos. ¿Quién funda así una patria?

Yo -como ves- he perdido el sosiego, pero no el humor.

Les mandé un cable con nuestros saludos. Abrazos a Rosa y a los niños.

Y cuídese usted, buen caballero.

Tuyo,